

Reseña

Palabras en lluvia minuciosa. Veinte visitas a la gramática del español inspiradas por Ángela Di Tullio, editado por Ignacio Bosque, Sylvia Costa y Marisa Malcuori (2018), Iberoamericana Vervuert, 371 pp., 32,00 €, ISBN: 978-84-16922-88-8.

Carmen Chica Jurado
Universidad de Jaén

(Texto recibido el 8 de marzo de 2019; aceptado el 19 de marzo de 2019; versión final el 21 de marzo del 2019)

DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/jtl3.796>

Este libro reúne veinte capítulos sobre distintas cuestiones morfológicas, sintácticas y semánticas en homenaje a la Ángela di Tullio (Universidad Nacional del Comahue), vinculada con la investigación de los veintidós doctores que colaboran en esta obra. Esta consagrada lingüista argentina ha publicado reconocidos manuales de gramática, se ha preocupado del español argentino desde diversas perspectivas (dialecto sobre el que se estudia en numerosos capítulos), y ha estudiado en profundidad las construcciones hendidas o escindidas (por ej. *¿A dónde te fuiste, a tu casa?*), así como construcciones del tipo *el asno de Sancho*.

En primer lugar, tres capítulos se encargan de estudiar la palabra, situándose en las perspectivas morfológica, semántica y pragmático-discursiva. Bertolotti estudia la complejidad distributiva del pronombre *vosotros* diacrónica y diatópicamente, contrastando el español peninsular con el americano. Su propuesta plantea un sistema donde el plural del pronombre presenta un único espacio, “ocupado por diferentes tratamientos” (p. 23), sugiriendo que *vosotros* en el siglo XVI no presentaba restricciones que provinieran de la distancia social.

A continuación, Bravo describe el comportamiento morfosintáctico y semántico de la preposición *para*. La autora distingue dos tipos de *para* y analiza sus restricciones, por un lado, un *para*CU (durativo y de cantidad, por ej. *Alquilé el piso para el verano*) y un *para*L (localización, por ej. *Tu hermano volverá para Semana Santa*). A propósito del primero, hay que decir que la preposición *para* tiene la capacidad de expresar duración sin necesidad de ir acompañada de un sintagma en el que se incluya un cuantificador, y esto viene explicado por su “naturaleza modal”, aunque esta resulte defectiva.

Rodríguez Espiñeira, por su parte, trabaja sobre un grupo de sustantivos denominados *encapsuladores* (por ej. *demostración*), cuya función consiste en “entablar relaciones argumentativas de carácter testimonial” (p. 315). Dicho carácter se vincula con la aparición de una “señal o prueba” y una “creencia o tesis”, lo que permite a la investigadora apostar por un carácter argumental bivalente de dichos sustantivos. Esto puede comprobarse en *Lo que se vio ayer en el terreno de juego [señal] no fue una prueba más de lo mal que está el equipo [tesis], sino la demostración de que se necesitan muchos cambios [tesis]*.

Tres son los capítulos que tratan sobre la cuantificación, línea que interesó particularmente a la homenajead. Así, Borrego Nieto cuestiona la relación entre el empleo de los sintagmas genéricos en interrogativas y la cuantificación universal (por ej. *¿Por qué las mujeres tienen tanta intuición?*). En un primer momento, se apunta que algunas partículas interrogativas, como “por qué”, activan la lectura de la cuantificación universal y no ocurre así con partículas como “cuándo”. En un segundo momento, se discute sobre el tipo de eventualidad y el aspecto léxico como posible factor de este tipo de interpretación. De este modo, los predicados dinámicos no activarían dicha lectura porque el evento se puede parcelar o dividir (por ej. *¿Por qué los hombres se quedan calvos?*), mientras que los estados permanecen inmutables y esto explicaría una lectura universal (por ej. *¿Por qué los niños son miedosos?*).

Relacionado también con la cuantificación se encuentra el capítulo de Costa y Malcuori donde exponen cinco tipos de paráfrasis para el uso del adverbio “mismo” en el español de Uruguay y se especifican para cada uno de ellos los rasgos comunes y el rasgo que permite diferenciar uno de otro empleo (por ej. *Está loca de atar, loca mismo de Hoy comí mismo, no voy a cenar*).

En el capítulo de Resnik, se estudian las restricciones que operan sobre los adjetivos “padre”, “macho” y “atómico” en posición posnominal que denotan intensificación, y, posteriormente, cuantificación (p. ej. *El nivel de estupidez es atómico*). Estos adjetivos atraviesan un proceso de gramaticalización, que se encontraría, por el momento, en un tramo inicial. La posición de estos adjetivos es obligatoriamente posnominal, al contrario de lo que ocurre con otros que sí admiten ambas posiciones dando lugar a ambigüedades (por. ej. *Estoy leyendo zarpado libro*). El hecho de que aparezcan obligatoriamente en esta posición, pero presenten un significado no léxico, daría pie a pensar en este primer estadio de gramaticalización.

Un capítulo ciertamente diferente es el de Elizaincín, donde se repasan aspectos como la irrupción del estructuralismo en lingüística, que pretendió explicar la lengua únicamente desde el eje sincrónico sin tener en cuenta que la lengua por sí misma es un hecho dinámico. Realizada esta introducción de carácter histórico, la intención del autor es reflexionar sobre el cambio experimentado en el concepto de *normatividad* a través de la consulta de cuatro gramáticas académicas, centrándose concretamente en el tratamiento que recibe “haber” con valor impersonal.

Son cuatro los capítulos que cuestionan fenómenos relacionados con el verbo. En el primero, Kailuweit expone los factores que intervienen en la elección del uso del acusativo o dativo en verbos de sentimiento como “temer” o “gustar” en diferentes variedades del español y apunta hacia un modelo que permite comparar el empleo causativo o inacusativo en las diferentes variedades del español con otras lenguas románicas (por ej. *A Pettinato lo aburría su trabajo; Al no obedecerle el mencionado cliente, le intimidó con su pistola*). La hipótesis se basa en señalar que a mayor grado de agentividad por parte del experimentador este tiende a marcarse.

El siguiente es el de Kornfeld, en el que repasa las perífrasis *ir a + infinitivo* y *venir a + infinitivo* con el auxiliar en tiempos perfectos (por ej. *El caso es que, de todas las ventas de Buenos Aires, justo fui a pasar frente a la tuya*) para introducir una primera forma de codificar informaciones que no se ajustan a las expectativas del hablante.

El capítulo de Laca introduce una nueva explicación acerca de la discordancia producida con los tiempos de subjuntivo en el español de Argentina cuando en la oración principal aparece un pasado y en la subordinada no (patrón no concordante, por ej. *Me recomendaron que la lleve a un psiquiatra*). Para ello, la autora parte del concepto de “tiempo cero” (p. 222), por el cual un verbo situado en la oración subordinada puede tomar rasgos temporales del verbo principal, lo que provoca dos lecturas posibles: una de simultaneidad al momento de la enunciación y otra lectura de pasado (lo que los estudios llaman efecto DAR, Double Access Reading, Lectura de Doble Acceso).

En el capítulo de Pena, se estudian las irregularidades que se producen en la formación de nombres deverbales al adjuntarse a bases latinas, a saber: temas de presente o de perfecto. El autor recopila 126 verbos en español y en latín con el fin de comparar los resultados e intentar crear un patrón que clarifique las diferencias y sirva para argumentar los resultados dispares.

Dos son los capítulos que se ocupan de aspectos relacionados con el gerundio (de Delbecque y Suñer, respectivamente). En el primero, tras una breve discusión sobre la naturaleza categorial del gerundio, este trabajo de corpus, desde una perspectiva eminentemente semántica, pretende detallar la selección léxica de los gerundios y adjetivos deverbales, respectivamente (por ej. *el agua de un puchero hirviendo frente a su frente siempre hirviendo*).

El segundo se centra en estudiar los adjuntos de gerundio en posición inicial (por ej. *Andando el primero anno de regnado de Arsamo Rey de Persia*), una construcción que dará paso a otros mecanismos oracionales más complejos. El capítulo en cuestión explora dos asuntos fundamentales: el posible origen de estos gerundios, basándose en la idea de que los participios absolutos habrían dado lugar a gerundios absolutos a pesar de que las construcciones más frecuentes no presentaban sujeto expreso (esta hipótesis se explicaría porque los hablantes habrían interpretado el sujeto de la principal como sujeto de la cláusula de gerundio); y el comportamiento en la periferia izquierda de los sujetos y otros constituyentes en estas construcciones.

Por último, seis capítulos se sitúan en la sintaxis. El capítulo de Pujalte y Saab contrasta la distribución complementaria de los doblados de clíticos para objetos directos e indirectos en la variedad rioplatense (por ej. *Juan la vio a ella – OD; Juan te dio el libro a vos*), siendo los contextos de uso mayores para estos segundos. Zdrojewski, por su parte, indica que la marcación diferenciada de objetos directos no viene determinada por el rasgo de animacidad, puesto que dicha condición no parece estar activa en contextos transitivos complejos como predicaciones secundarias o cláusulas pseudo-relativas, entre otras (por ej. *Tiene un hermano enfermo, Vio al camión que chocaba al auto*). Su propuesta se basa más bien en la interpretación fuerte o débil que reciben los objetos, sean estos directos o indirectos, y en la posibilidad más o menos estable de que admitan movilidad.

En su capítulo, Masullo trata de dilucidar el carácter atributivo o predicativo de los adjetivos que contienen expresiones del tipo *a mano alzada*. Por ello, la especificidad o no de la frase nominal es relevante para establecer la estructura interna de dichas construcciones, lo que ayudaría a determinar si realmente el adjetivo es una predicación o no. En concreto, se presta especial atención a preposiciones como “con” o “sin”, las cuales “pueden seleccionar una circunstancia concomitante del evento” (p. 242), lo que le permitiría al autor explicar la selección por parte de estas de una cláusula mínima donde se produce una relación similar a la de sujeto-predicado (por ej. *Me miró con la cara sonriente*).

El capítulo de Bosque enseña la “inserción de piezas léxicas en esquemas discontinuos y la duplicación forzosa de esas mismas piezas léxicas” (p. 49). Por un lado, alude al modo en que podría resolverse la estructura sintáctica de pautas formadas por PNPN (por ej. *de ciudad en ciudad*) y NPN (por ej. *capítulo a capítulo*), y, por otro lado, expone los aspectos semánticos que caracterizan a estas secuencias.

Demonte, en su capítulo, recopila, en primer lugar, seis clases de verbos que seleccionan oraciones completivas, para pasar, en segundo lugar, a estudiar los casos y tipos de verbos que producen “efectos de isla y/o se bloquean algunos fenómenos de cláusula principal (FCP)” (p. 139). La idea principal es que las completivas definidas presentan una estructura más compleja que las indefinidas, porque son “islas débiles para la extracción de adjuntos” (p. 142) y no permiten FCP (por. ej. *Me recordó que había llegado a las 7*).

Por último, Fernández Soriano estudia ejemplos del tipo *¿Qué viste, a María?*, donde no aparece un elemento interrogativo complejo, sino la proforma “qué”. Los dos elementos que conforman la construcción no son cláusulas independientes, sino que se establece algún tipo de relación entre los miembros. Por otra parte, una de las cuestiones que estudia la investigadora consiste en la extensión del foco hasta un nudo superior cuando la coletilla no concuerda con el elemento interrogativo (por. ej. *¿Qué hiciste, decírselo a tu padre?*).

El texto presenta un variado y complejo entramado de hechos lingüísticos de tipo morfosintáctico y semántico, combinando los planos diacrónico-sincrónico y tipológico, y con ejemplos extraídos en su mayoría de corpus pertenecientes al español, así como al inglés y al alemán, entre otras lenguas, lo que le confiere en su conjunto una enorme riqueza lingüística. Cabe decir que quizás habría sido coherente organizar los capítulos de acuerdo con la disciplina en la que se podrían ubicar y que en algunos capítulos se habría agradecido mayor explicación de ciertos fenómenos (el investigador no experto podría tener dificultades para entender los razonamientos, aunque bien es cierto que el volumen está destinado fundamentalmente a un público investigador). A pesar de estas observaciones menores, sin duda alguna, *Palabras en lluvia minuciosa* es un volumen de enorme relevancia: se trata de un manual de gran actualidad destinado a un público avezado, que busca una base teórica actualizada y práctica sobre la que profundizar y continuar en el estudio de los fenómenos descritos.

Información sobre la autora

Carmen Chica Jurado pertenece al grupo de investigación ALTYA (HUM-834) de la Universidad de Jaén. Está realizando una tesis doctoral sobre sintaxis sincrónica del español en el programa interuniversitario de Lenguas y Culturas. Actualmente, es beneficiaria de un contrato de personal investigador del programa de Garantía Juvenil. Es autora del capítulo de libro titulado La consecuencia modal. Aproximación a un nuevo tipo de consecutivas y sus relaciones interclausales (en revisión).

E-mail: cmcj0003@red.ujaen.es

Para citar:

Chica Jurado, C. (2019). Palabras en lluvia minuciosa. Veinte visitas a la gramática del español inspiradas por Ángela Di Tullio, editado por Ignacio Bosque, Sylvia Costa y Marisa Malcuori. *Bellaterra Journal of Teaching & Learning Language & Literature*, 12(1), 91-96. DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/jtl3.796>

